

## **CARTA DEL OBISPO**

### **SEMANA SANTA MISTERIO DE CRUZ Y RESURRECCIÓN**

**+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander**

El largo camino de la Cuaresma culmina en el misterio pascual de Cristo: su muerte y resurrección. Nos disponemos, un año más, a celebrar la Semana Santa en nuestra Diócesis de Santander. Se llama “santa”, porque en ella conmemoramos los acontecimientos fundamentales de la fe cristiana: la institución de la Eucaristía; la pasión y muerte de Jesús en la cruz; la resurrección gloriosa del Salvador.

Durante la Semana Santa la Iglesia nos invita a contemplar y vivir con intenso fervor el misterio central de la salvación, participando en las solemnes acciones litúrgicas y sacramentales en las iglesias y en los templos. La Iglesia valora también positivamente las procesiones y otras manifestaciones de la piedad popular, que ha sabido crear cultura, arte y belleza en imágenes y pasos, que expresan la fe del pueblo fiel.

La muerte de Cristo en la tarde del Viernes Santo no es el final del camino. Es el comienzo de una nueva economía en la cual se ha modificado el sistema de relaciones entre Dios y los hombres. La piedra angular de esta nueva economía es Cristo crucificado, sepultado y resucitado. La resurrección es para Cristo el punto de partida de su exaltación, de su señorío espiritual. Su encarnación y su muerte fueron una humillación (cfr. *Fil 2, 5-11*), pero Dios lo exaltó y le concedió el nombre-sobre-todo nombre y lo ha sentado a su derecha como Señor de la gloria.

La vida cristiana es una aceptación sincera de la dialéctica de la cruz y de la luz. No es cristiana ninguna salvación que no tienda a una afirmación superior, ninguna humillación que no desemboque en exaltación, ninguna muerte que no se transforme en vida. El cristiano está constantemente muriendo y resucitando. Es una persona especialmente sensible al dolor y a la esperanza, con unos ojos tremendamente abiertos para captar la noche y el amanecer. La muerte se refleja en cada dolor humano y la resurrección brilla en cada luz del universo, en cada primavera del alma.

Desde este *Carta pastoral* os animo a todos los diocesanos, sacerdotes, religiosos, cofrades y fieles laicos a participar con fe y devoción en los sagrados misterios que nos dieron nueva vida.

¡Felices días de Pasión y de Gloria para todos!